

Cuando un guía nos mostró la realidad en Cuba

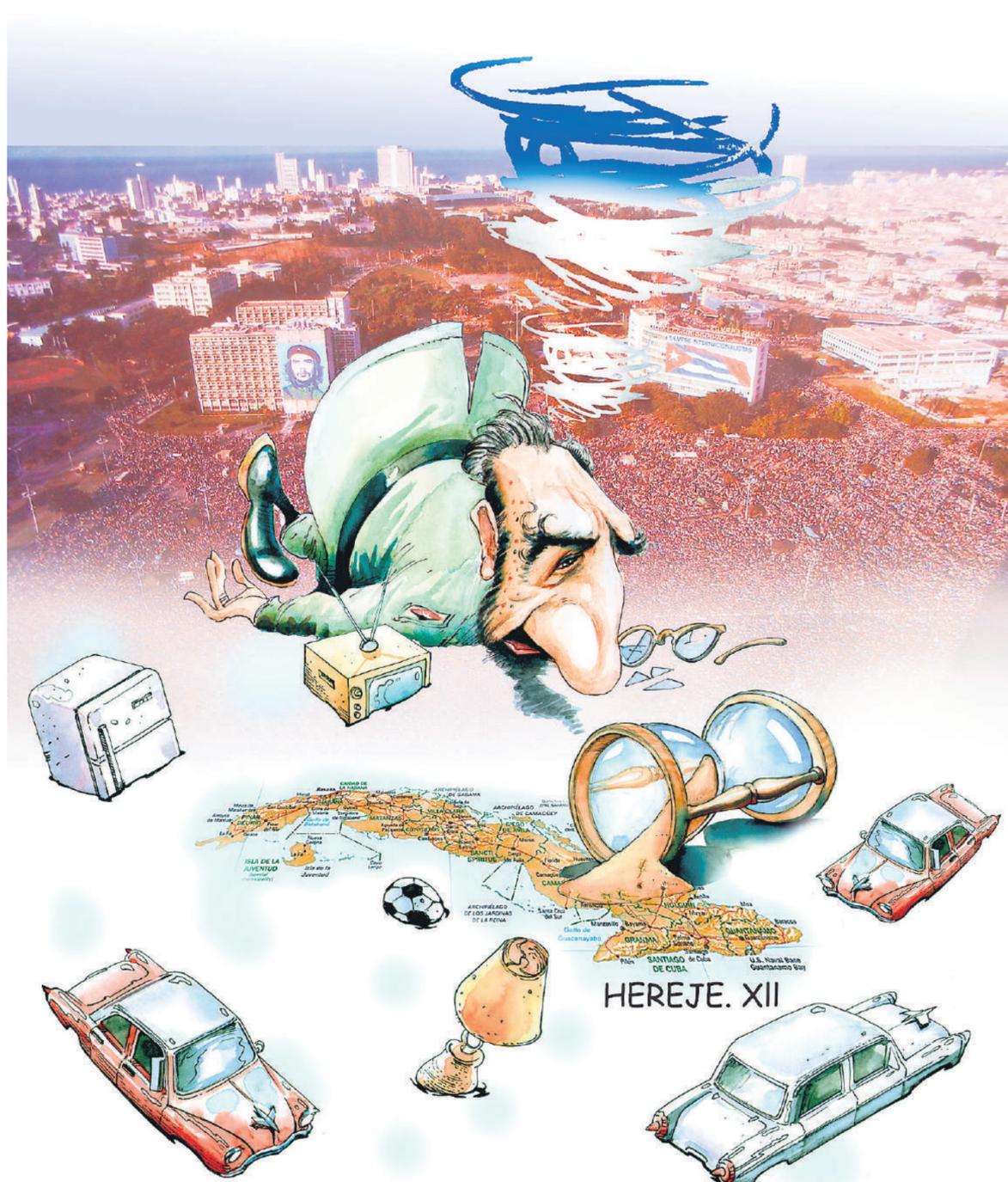
Por **Mario Williams García**

“Las revoluciones cambian amos cerdos por amos caballos, pero al fin de cuentas quedamos en manos de los amos...”.

ANTONIN ARTAUD. Es gratis la caja de muerto, es gratis el velorio, es gratis el carro fúnebre, es gratis la guagua para los amigos del difunto, es gratis la fosa donde vas a quedar, sí, es gratis morir en Cuba, y a la revolución le está pasando lo que le pasa a un cubano cuando se muere, también, chico, es gratis.

No por lo que le está pasando al Viejo, ni tampoco por los octogenarios que nos gobiernan, vaya... Raúl Castro tiene más de ochenta; Ramiro Valdez es bastante mayor; Machado Ventura, vicepresidente del gobierno y con marcapasos, también es mayor; Gilberto García, Lázaro Expósito, Efigio Amejeira, todos son mayores... Pero la juventud no se siente identificada con esta revolución y, es lógico chico, no pueden entender por qué no tienen un buen trabajo y bien pago; imagínate una persona aquí con doctorado y postdoctorado, no gana más de 30 o 35 pesos cubanos mensuales, que equivalen a 28 o 33 dólares; que no tengan Internet internacional (sic); que no tengan libertad de viajar al exterior. Todavía está presente en la memoria de los cubanos la pregunta de un joven a Carlos Lage, secretario General del Partido y presidente del Consejo de Estado, de por qué no podían salir libremente y viajar al exterior, Lage, con una risita nerviosa, contestó: “Eso sería contribuir a congestionar los cielos del mundo y habría muchos aviones en el espacio aéreo...”. Eso es una barbaridad, chico. ¿Puedes creer eso?

“AL VIEJO LO HAN TRAICIONADO MUCHO”. El Viejo está enfermo, pero al deterioro de la vida se han sumado las traiciones acumuladas de tantos amigos cercanos. Recientemente Carlos Valenciaga, a quien Fidel llamaba Carlitos, y que era su ayudante más cercano y a quien él personalmente estaba formando, celebraba su desastrosa salud, poniéndose la ropa y la gorra, burlándose de él, junto con otros amigos cercanos. Lo que no sabían los traidores era que estaban siendo filmados, porque te digo una cosa chico, la contrainteligencia aquí es de las mejores, sino la mejor del mundo. Raúl les dijo: “Fidel agonizando y ustedes burlándose de él”. Les mostró los videos y se quedaron embarcados. Pero cuando todo el pueblo de Cuba esperaba que a estos traidores los fusilaran, no se hizo y allí siguen, cuando a otros por menos que eso los fusilaran. A Lage lo han visto en Varadero, a pesar de su traición. La traición de Carlitos y de Lage no se la imaginó nadie. Mira, cuando el General Ochoa, uno de los héroes más importantes de la Revolución Cubana, nos traicionó, junto con Antonio de la Guardia y su hermano, al Viejo, como a todos los cubanos, nos golpeó mucho. Ochoa nos traicionó por el dinero del narcotráfico, que buscaba convertir nuestra Isla en un refugio del narcotraficante Pablo Escobar. Ochoa pidió que lo fusilaran. A Ochoa lo enloqueció el poder, pero la revolución hizo lo que tenía que hacer: lo fusiló. Por eso los cubanos no entendemos por qué Lage, Valenciaga y los otros no han sido fusilados. El Viejo lo dijo: “Un



revolucionario nunca puede perder su honor, jamás...”.

CAMILO CIENFUEGOS: EL HÉROE DE YAGUARAY. Camilo Cienfuegos fue uno de los comandantes de la revolución con quien el Viejo tenía una relación tan cercana como con el Che o Raúl. Él fue quien derrotó a Hubert Mattos, que pretendía dividir a la isla, y fue quien lo arrestó. Debía regresar a La Habana, toma una avioneta y esta desaparece en el mar, con sus tres ocupantes, el piloto, un escolta y Camilo. Aquello se ha prestado para innumerables especulaciones, pero lo cierto es que eran muy cercanos. Solo Dios sabe si eso hubiera durado en el tiempo. Camilo era el hombre de las anécdotas, mira Chico, los barbudos tenían un equipo de pelota y estaban organizando los equipos, Camilo había quedado en un equipo contrario al del Viejo y le dicen: “Camilo, estás en el equipo contrario al de Fidel”, y Camilo responde: “Contra Fidel ni en el juego”.

LA AYUDA DEL CAMPO SOCIALISTA. El Came era la alianza para la ayuda económica de los países socialistas, nos permitió contar con una vida económica falsa, chico, creíamos que ese paraíso iba a estar siempre. Con el derrumbe del socialismo, se nos vino el mundo encima. Al caer el Campo Socialista se derrumba Cuba y se inicia el Periodo Especial. El Viejo salió y dijo: “Si resistimos dos o tres años, saldremos adelante”. Pero, vaya, llevamos ya 21 años



en Periodo Especial. ¿Sabes tú qué nos salvó del hambre? Nos salvó el plátano burro y la papa. No nos morimos de hambre, pero nos malnutrimos. Seguimos recibiendo lo que nos dan con la tarjeta: cinco libras de arroz, un café Hola con 50% de chicharo, o sea que café, café, lo que se dice café, muy poco; aceite, unos cuantos huevos, azúcar prieta y más nada. Pero mira chico, nosotros seguimos siendo solidarios, Cuba ayudó en la tragedia que sobrevino al desastre nuclear de Chernobyl. En el albergue que está en Tarara, cerca de La Habana, que era para los pioneros, estuvieron muchas personas afectadas por la radiación. Hoy es un albergue para estudiantes internacionales.

EL FIN DEL AZÚCAR. Descuidamos nuestras centrales azucareras que nos daban unos recursos importantes. Ya el azúcar no es una parte importante de nuestra economía, como lo fue en el pasado. De 141 o 161 centrales azucareras, ahora nos quedan 60. Cómo será que hasta el Ministerio del Azúcar se eliminó hace dos meses o menos. Mira, esa es la Central España, enorme, el Viejo decidió construir las viviendas de los trabajadores al lado de las centrales. Estamos pasando ahora por la ciudad bandera, Cárdenas, aquí fue donde por primera vez se izó la bandera de Cuba en el siglo XIX. ¿Ves ese caballo tirando esa carreta con sillitas y de cuatro ruedas? Bueno, esos son los carretones, es el transporte que hay

Crítica visión sobre el antaño y el presente, bajo el régimen castrista, donde lo concerniente al sepelio es gratis para los isleños.

aquí, no se ven en La Habana, pero en el resto de Cuba sí, y también están los que tira un caballo con una carretica de dos ruedas, esos son las volantas. Eso no existía antes del 90, surgieron en el Periodo Especial, y también se quedaron. ¿Tú crees que los cubanos merecemos eso chico?

EL APOYO INTERNACIONAL. Vietnam ha sido un pueblo que nos ha ayudado mucho, lo mismo que China, gracias a esta reemplazamos esos horribles camellos por los Yutong, lo que no ha hecho, fíjate tú, Angola, un pueblo al que tanto ayudamos y a un costo muy alto de vidas y heridos. A pesar de todo lo que hicimos por ellos, y teniendo cantidad de pérdidas de guerra y lesionados que hoy nadie les presta atención. Yo tengo amigos que combatieron en Angola y hoy a nadie les importan. Y lo que me han contado chico, es aterrador: ¿cómo te parece que si eran emboscados, los angoleños mataban a sus propios compañeros cubanos, ¿tú puedes creer eso chico? Ese pueblo es difícil, coño. Hoy Angola no tiene nada que ver con Cuba, aunque aquí está uno de sus comandantes como embajador. Mira a Vietnam, nosotros les enseñamos a sembrar café y ahora nos mandan café a nosotros. ¿Algo nos está pasando, no?

AGÓNICA DEGRADACIÓN MORAL. Hemos pasado a vivir hoy, al entregar el país a los extranjeros con el turismo, la vergüenza de ser nosotros, los cubanos, extranjeros en nuestra propia tierra. ¿Viste que el grandulón aquel no me dejó entrar al hotel? Si tú no reclamas como le reclamaste, me quedo afuera. ¿Tú crees que eso no nos duele, que los cubanos no podamos estar en ciertos sitios que son solo para extranjeros? Ver a nuestras niñas, mujeres, convertidas en ‘jineteras’ o ‘luchadoras’, como también les dicen, y ver a nuestros jóvenes alcoholizados, nos da tristeza y nos hace preguntarnos: ¿no está dando esta revolución la vuelta?, ¿no está regresando a lo que había aquí antes de ella? La degradación moral y la corrupción es generalizada, muy grande, quedando lo de Valenciaga como poca cosa.

LIBERTAD PARA COMPRAR Y VENDER. Ahora que se sacó el Decreto Legislativo No. 288, que entra a funcionar a partir del 10 de noviembre de 2011, y que es el lineamiento 297 del último Congreso del Partido, por el cual se puede vender y comprar propiedades, como con la anterior de los carros, empezamos a tener un poquito de libertad con nuestras cosas, cosas que la Revolución jamás debió habernos quitado. Ahora se rumora que aquí hay petróleo y que lo podremos exportar. Si eso es verdad, ojalá sea para el beneficio de todos los cubanos. Te digo esto: El Viejo necesitaba gente que le hubiera dicho y hablado fuerte, que este o el otro no era el camino. Tal vez se habrían cometido menos errores. Pero esos, seguramente, pudieron haber sido Camilo o el Che, pero nunca se sabrá qué hubiera pasado. Me dijiste que un hombre en La Habana, militante del Partido y dirigente de su Núcleo, te había dicho: “Yo llevo 50 años defendiendo esta revolución con el fusil, y no veo la luz por ningún lado. Te lo digo como revolucionario que ha creído en esta revolución”. Por ahora lo que sí tenemos seguro es que morir en Cuba es gratis”.